

Revista



Gallega

SEMENARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NÚMERO 258

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^o Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 18 de Febrero de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »
NÚMERO SUELTO. . . . 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. . . . 0'20 »

SOBRE EL MISMO TEMA

Terminábamos el editorial del número anterior, al referirnos á la poca perseverancia que muchos gallegos tienen por las cosas de la *tierra*, exponiendo que de cuando en cuando parece como que se avivan los cariños patrios y que se manifiestan por medio de chispazos, no bien visibles cuando ya eclipsados.

A este respecto citábamos la creación de las *Asociaciones regionalistas* y de las *Ligas gallegas*.

Vamos á tratar de las primeras, que de las otras tiempo tenemos para hacerlo y lo haremos, así como el ocuparnos en otra cosa no menos importante y trascendental, y que también, ¡triste destino de todo lo que nos interesa!, murió en flor no desarrollada, por lo que ni aun pudo esparcir sus aromas: nos referimos á la *malograda*—por no decir otra cosa—*Academia Gallega*, y asimismo haremos alguna alusión al, del mismo modo victimado, *Folk-lore gallego*.

Historiamos, que no inventamos, debiendo advertir que nuestras quejas y protestas no se refieren á persona alguna determinada, sino á la pluralidad de quienes no saben ó no quieren cumplir como á todo patriota le es dado, pudiendo, por lo tanto, repetir parodiando á Iriarte:

A todos y á ninguno
mis advertencias tocan.

Quien saque consecuencias,
con su pan se lo coma.

Corría el año 1891.

En la histórica y monumental

ciudad que guarda las cenizas del Hijo del Zebedeo, un núcleo de gallegos, tan entusiastas como ilustrados, concibieron la idea de fundar una *Asociación regionalista* con la benéfica pretensión de que todos los pueblos de alguna importancia de esta región estableciesen una asociación análoga regida con las mismas bases, para que siempre y á todo evento acudiesen de consuno á la defensa de los intereses de Galicia cuando por cualquier causa se viesen comprometidos.

Casi todas las poblaciones respondieron á la demanda de Santiago de Compostela, aunque algunos no aceptaron en absoluto el reglamento propuesto y aprobado por los iniciadores.

Fundóse una revista, notable por más de un concepto, y en ella colaboraron los más distinguidos publicistas regionales.

Decidióse celebrar Juegos Florales anualmente y por sorteo en todas las poblaciones de Galicia: el primero correspondió á la ciudad de Tuy.

Y los *Xogos froraes* se celebraron con gran pompa y majestad, y en ellos ciñeron su frente con los laureles del triunfo poetas inspirados y escritores distinguidos.

Los premios se entregaron porque los propositores de los temas que los habían concedido los entregaran á su vez; pero los bardos y literatos premiados todavía no saben si efectivamente lo fueron, porque á su poder no han llegado, ni llegarán ya, los diplomas que justificaban el galardón obtenido.

No sabemos si esta informalidad es ó no disculpable; solamente exponemos el hecho, así como

referir que en el nuevo sorteo le correspondió á la Coruña la celebración de los próximos Juegos Florales, y que á pretexto de que las composiciones, aunque bastantes en número, *eran todas malas*, la solemnidad no llegó á efectuarse.

Siguió á esto no sabemos qué disensiones ó discrepancias entre los que formaban el Comité compostelano, desapareció el semanario *La Patria Gallega*, y de nuevo nos quedamos sin *patria*, porque la *Asociación regionalista* se deshizo y en pos de ella desmembráronse sus similares de los otros pueblos, quedando tan solo el esqueleto de lo que, debidamente regido, hubiera llegado á ser cuerpo robusto y regularmente constituido y vigorizado.

Con esto recibió Galicia una grave herida, la segunda en las dos últimas décadas del siglo que muere; la otra fuera la inferida con el desbarajuste *folk-lórico*, que también, por no haberse acertado á darle vida, fué consumiéndose lentamente como el infeliz atacado de la funesta tuberculósis.

Pero, ¿qué será que en esta Galicia nada que sea bueno y útil puede arraigar? ¿Será que alguna de esas razas malditas habrá impreso su execrable planta en nuestro suelo, paseado por nuestros campos el negro pendón de la discordia ó dado al viento las notas de un himno infernal que impone y ahuyenta?...

¿Es que los gallegos no tenemos alma de patriotas? Y si la tenemos, ¿qué sentimientos son los que la agitan que la inducen á padecer esa dolencia que determina el pesar por el bien ajeno?

¿Cuánto dolor, cuánta pena,

qué angustia sentimos al expresarnos como lo hacemos!; no lo saben bien los que nos han precipitado á ello colmándonos de injusticias, lastimándonos con sus ironías, volviéndonos impiamente las espaldas....

Pero ya hemos dado los primeros pasos y no habremos de volvernos atrás, y si en nuestro camino emprendemos la carrera y tropezamos con alguno, y ese cae y sobre él pasamos, no se nos tache de inconsiderados, ¡no, por Dios! Ellos así antes lo han querido; nosotros así lo queremos ahora, y aun falta mucho para quedar á saldo.

El Centro Gallego DE MADRID

El día 5 de Febrero de 1900 constituirá una efemérides memorable para Galicia, si los gallegos que allá en la corte de España tomaron un acuerdo tan trascendental no decaen de sus entusiasmos y mantienen siempre vivo el fuego sacro ante el altar de la patria.

En el «Círculo Mercantil» celebróse una magoa reunión, á la que asistió lo más selecto de la colonia gallega, y de la asamblea resultó la creación de un CENTRO GALLEGO que en la capital de la Península agrupe al rededor del nombre de la adorada región á todos los paisanos sin distinción de categorías ni de ideas políticas; allí, al decir del querido amigo que nos suministró los datos que publicamos, todos los socios serán hermanos, todos gallegos que á porfía trabajarán para que estas cuatro provincias, unidas por los indisolubles lazos del fraternal afecto, se engrandezcan y dignifiquen dando al olvido rancios antagonismos y rencillas fútiles y sin base.

Cuantos señores concurrieron á la reunión citada expresáronse en términos encomiásticos para Galicia, y contagiados por el entusiasmo, podemos asegurar que los corazones latieron en momento tan solemne, animados por el mismo sentimiento: el amor á la tierra donde palpitaron por la primera vez.

No se funda el CENTRO GALLEGO en Madrid con el exclusivo objeto de proporcionar á sus socios diversiones y esparcimientos: más allá van las intenciones de los fundadores, pues se trata además de las expansiones propias de los centros de recreo, de efectuar un empréstito de dos millones de reales para construir edificio propio y establecer en él escuelas para que en ellas se instruyan los hijos de los socios y aun éstos mismos, y una casa de salud en donde los asociados pobres puedan curarse de sus dolencias.

Parécenos por ahora prematuro el pensamiento y un tanto irrealizables, por lo vastas, las pretensiones; pero si la unión se consolida y todos por igual tienden á un mismo fin, es posible que puedan allanarse todos los obstáculos y se lleve á la

práctica en toda su virtualidad lo hermoso del proyecto.

Por lo pronto, la Junta Directiva nombrada es una garantía para el mejor éxito de los planes que el CENTRO se propone efectuar.

He aquí los nombres de las personas que la forman:

PRESIDENTE

D. Fidel Villásuso.

VICEPRESIDENTES

- 1.º D. Serafín Sabucedo.
- 2.º D. Alfredo Vicenti.
- 3.º D. Gerardo Doval.

TESORERO

D. Antonio Gómez.

CONTADOR

D. Francisco Luis López.

SECRETARIO

D. Waldo A. Insua.

VICESECRETARIO

D. Ramón Mejuto.

VOCALES

- 1.º D. Manuel Diaz Basteleiro.
- 2.º D. Eugenio Montero Villegas.
- 3.º D. Julio Alvarez Builla.
- 4.º D. Jacobo López Elizagaray.
- 5.º D. José Cao.
- 6.º D. José Villamil.
- 7.º D. Calixto Ballesteros.
- 8.º D. Francisco Albo.
- 9.º D. Aureliano J. Pereira.
10. D. José Rodriguez Mourelo.
11. D. Joaquín J. Jiménez.
12. D. Manuel Núñez Doporto.
13. D. José Balbiani.
14. D. Jesús Macho.
15. D. Domingo Paramés.
16. D. Juan Otero.
17. D. Bartolomé Rodríguez.
18. D. Domingo Batán.
19. D. Pedro Seijo.
20. D. Antonio Fulgueiras.
21. D. Victoriano Gómez.
22. D. Prudencio Rovira.
23. D. Domingo Rodríguez.
24. D. Ramón Fernández López.
25. D. Aquilino Cabaleiro.

SUPLENTES

- 1.º D. Vicente Cuervo.
- 2.º D. Manuel Angel.
- 3.º D. Aurelio Rivalta.
- 4.º D. Luis Pardo.
- 5.º D. Guillermo Pozzi.
- 6.º D. Laureano Varela.
- 7.º D. Armando Alvarez Escobar.
- 8.º D. Clemente Arango.
- 9.º D. José Vázquez.
10. D. Manuel Rev.
11. D. José Rey Taboada.
12. D. Atilano V. de Couto.

Se ha nombrado también un «Consejo Supremo Protector», cuyas funciones en la Sociedad serán de investigación, compuesto por los señores siguientes:

1. D. Eugenio Montero Rios.
2. D. Aureliano Linares Rivas.
3. Marqués de la Vega de Armijo.
4. D. Raimundo F. Villaverde.
5. D. José Canalejas Méndez.
6. D. Eduardo Dato Iradier.
7. D. Rafael Gasset.
8. D. Calixto Amarelle.
9. D. Eduardo Vicenti.
10. D. Benigno Quiroga Ballesteros.

11. D. Gabino Bugallal.
12. D. Andrés Mellado.
13. D. Senén Canido.
14. Marqués de Figueroa.
15. D. Adolfo Merelles.
19. Conde de Pallares.
17. D. Manuel García Prieto.
18. D. César Suances.
19. D. Angel Elduayen.
20. D. José Oñate.
21. D. Cesáreo Fernández Losada.
22. D. José Rodriguez Carracido.
23. D. Mariano Belmás.
24. D. Venancio Vázquez.
25. D. Justo Martínez.

Tanto los señores que componen la Directiva como los del Consejo Supremo, aceptaron entusiastas su nombramiento, y algunos como los Sres. Montero Rios, Linares Rivas, Villaverde, Dato Iradier, Marqués de Figueroa, Canalejas, Vicenti y otros, han ofrecido su cooperación personal y pecuniaria.

Esta reacción operada en tan poco tiempo en Madrid, donde el desaliento y la indiferencia por las cosas de la tierra eran características, creemos que será beneficiosa para Galicia, y que compensará en parte,—aunque no la resarcirá—de los daños conscientes ó inconscientes que se le ha causado, de la injusticia con que siempre ha sido tratada, de las heridas que de frente y por la espalda se le han inferido.

Nosotros amamos á Galicia con amor idolátrico; desventurados como ella, hemos establecido entre ella y nosotros una corriente de simpatía que nos encadena á todo cuanto á ella se refiere, y nuestro entrañable afecto ha llegado á ser en nuestro organismo moral una especie de obsesión de la que no nos podemos abstraer.

Pobres—aunque no de espíritu,—poseemos, no obstante, tal caudal de cariño hacia esta irredenta Galicia, que aunque con despilfarro lo derrochemos, nunca, nunca lo vemos agotado.

Más sabios que nosotros, todos; más amantes de la querida región, ninguno, y gracias que concedamos que en esto hay quien pueda igualarnos.

Cuente, pues, el CENTRO GALLEGO con la modestísima adhesión de la REVISTA GALLEGA, que al presente, para honra nuestra, es la única publicación que en Galicia tienen los ideales regionalistas no exagerados hasta el extremo de perseguir divergencias con las demás regiones de la Península.

Saludamos en sus albores el renacer del nuevo sol que desde la corte nos mandará en haces de luz destellos del amor de los hijos de Galicia que allí existen.

Saludamos á los buenos patricios y les dirigimos con todo encarecimiento esta súplica:

¡Por Dios, no os desanimeis y pensad en vuestra patria, que es la madre de vuestro CENTRO GALLEGO!

ALERTA

Todos saben que el régimen que persiste en España es la ruina de la nación y la más grande befa para los españoles.

Todos saben que España es considerada—y desgraciadamente merece tal con-

sideración—como la nación más atrasada del mundo.

Nadie ignora que nuestros políticos turbulentos en el Poder, son la negación del progreso, de la civilización, de la libertad y de la consolidación social interior.

Todos sabemos que ellos fueron los inicuos causantes de la pérdida de nuestras posesiones ultramarinas, por haber violado las sacratísimas leyes de humanidad y de justicia.

Es del dominio público, y está en la conciencia de todos, que los políticos que mencionamos anteponen su medro personal á los intereses, la prosperidad y el honor de la patria...

¿Quién lo ignora?

¿Quién es capaz de probarnos lo contrario?

Nadie, absolutamente nadie.

¡Ningún español, por indiferente que sea á las cosas públicas, puede señalar ni una sola dependencia del Estado que no esté mangoneada, que no sea feudo de uno ó de varios políticos, ya del partido que nos gobierna!, ya del que espera el día en que por «derecho de turno» le corresponda ser Poder.

Todos saben que si en España hubiese una administración regular, se explotase el suelo y subsuelo, se protegiesen las industrias y se diesen facilidades al pobre labriego y al pequeño industrial en vez de agobiarlos con contribuciones y proteger deliberadamente su huida á extraños países, España sería la nación más rica de Europa, y España no estaría uncida al carro de la desvergüenza, del vilipendio, de la indignidad y de la miseria.

Si España siguiese gobernada por tales gentes; si su administración y política subsistiera una veintena de años más, España quedaría desierta de braceros y los pocos que en ella quedasen apegados al terruño sufrirían los horrores del hambre y de la miseria, que ya hoy se notan.

Pero esto no puede suceder.

Es utópico el pensamiento.

De seguir España en tal caos de desbarajuste, será intervenida por otras razas más prácticas de la vida, que regenerarán este desdichado país; pero, ¿á costa de qué?; á costa de la humillación, á costa de los horribles sufrimientos morales que padecerán los que en su alma guarden incólume el sagrado amor á la patria y vean que ésta desaparece envuelta quizá en la enseña de esa raza avasalladora que se apellida anglo-sajona, quizá envuelta en el jaique del imbécil africano; pues si los descendientes de Tarik y de Munuza quieren repetir la conquista que éstos llevaron á cabo á principios del siglo VIII, inmejorable ocasión tienen ahora y muchos Oppas y Julianes encontrarán hoy entre los que se sientan en las poltronas ministeriales de este pueblo, incorregible é ingobernable por sí mismo.

Pero esto no puede suceder, repetimos. España no puede seguir gobernada por tan fatídicos políticos; España necesita de un cambio radical, rápido, enérgico, decisivo. España es acreedora á la protección de sus hijos legítimos, que se aunent todos los hombres de buena voluntad, todos los que no formen en ese inmenso montón de parásitos que viven á espensas de su sangre y de su honor, y la salven de la deshonra y de la miseria.

Los gallegos que comprenden las ver-

tajas que á Galicia reportará la autonomía político-administrativa de esta región, deben unirse y combatir enérgicamente á esos políticos que empobrecen la patria grande y la querida tierra nuestra, hasta vencerlos, logrando así la salvación del país galaico, AMENAZADO DE INMINENTE PELIGRO POR UNA NACIÓN RAPAZ, CUYO PODERIO MARÍTIMO ES HOY IRRESISTIBLE.

Alerta, gallegos.

Si no nos unimos, ¡pobre Galicia!

JAVERT.

Vigo.

Parrafeo

O fecundo escritor e laureado poeta lucense Don Xesús Rodríguez López, acaba de darnos unha obra digna d'alabanza por moitos conceptos.

Contaba a nosa literatura con poetas distinguidos, escritores renombrados e apraudidos autores dramáticos.

A novela era a que, hastra o d'agora, non atopara moitos aficionados a cultivala, cicais pol-o defeito que é o facelo ben.

Rodríguez López presta un grande, un señalado servicio á nosa literatura c-a sua obra «A Crus de Salgueiro», (1) novela de 320 páxinas, dividida en 52 capítulos.

O distinguido escritor d'a ciudad d'o Sacramento acaba de demostrarnos que ten talento bastante e qu'a sua pruma é capáz pra acometer toda cras de obras literarias; conocíamolle o inspirado poema «Cousas d'as mulleres» e «A malla», modelo de descriucións, así como «Pasaxeiras», colección de bonitas poesías; mais tarde deu á luz os «Ligeros apuntes sobre las supersticiones en Galicia» e «Las preocupaciones en medicina», traballos estes últimos de gran interés e d'ino aprauso qu'a prensa lle tributou, non soilo pol-o ben escritos qu'están, sinon porque persiguen un fin laudabilísimo; pois tempo é xa de qu'as nosas sencillas xentes d'o campo desterran de sí as prácticas que lles infundiron os desalmados curandeiros e os vividores qu'os esprotan sin piedá.

Agora temos a Rodríguez López feito un novelista, pro con fortuna, pois conseguir qu'o leutor non abandone o libro dend'os primeiros capítulos,—como nos aconteceu a nós,—e o mellor eloxio que d'o seu traballo pode facerse.

Desperta tal interés a sua lectura, hai n-o fondo un fin tan moral, están os personaxes tan ben estudiados, como, por exemplo, Berta y-Estebo, partes d'as mais principais d'a obra; hai situacións descritas con tal naturalidad e sencillés, ten capítulos tan maxistralmente escritos como «A incrusa» e «O xogo», que non podemos por menos de felicitar ó autor e felicitarnos tamén de qu'a nosa literatura conte con unha novela digna de figurar, con xusticia, n-a biblioteca de todos os amantes d'a nosa terra e d'as letras pátreas.

F. P. P.

Pontevedra.

(1) Lugo.—Imprenta de «El Regional». Precio, 3 pesetas, n-a casa d'o autor, Reina, 17.

El balneario de Riazor

Los meses pasan, el invierno marcha á su terminación y cuando llegue la época de los baños de mar, ofreceremos á los bañistas la misma playa destartalada de todos los años, sin atractivo alguno que llame la atención del público hacia aquel sitio.

No vale el que la playa de Riazor sea hermosa y reuna todas las condiciones apetecibles de seguridad y extensión; no basta que en ella se coloquen unas cuantas casetas que debieran llamarse mejor garitas, lo que hace falta es que allí se establezca un balneario con todos los adelantos é innovaciones hoy en uso en esta clase de colonias marítimas, digámoslo así.

Años ha que más de un proyecto de balneario duerme el sueño del olvido en las oficinas de nuestro Municipio.

Dícennos que el llevar á la práctica alguno de estos proyectos, sería costoso, y no hay fondos para emplearlos en esta mejora, pero aunque no en la medida á que se aspira, algo y mucho puede hacerse para embellecer aquel paraje.

Un concejal nos ha hecho ver un proyecto que creemos de fácil realización, si ha de sujetarse al trazado que puso á nuestra vista.

Consiste en edificar otro *chalet* al extremo opuesto al que hoy existe, esto es, á la entrada al balneario por la parte del Instituto. En el espacio que media se establecerían plantaciones de jardines artificiales con arbustos, cestillas de flores y otros caprichos. Se invitaría á las sociedades de recreo para que, de trecho en trecho, levantasen marquesinas engalanadas. En los intersticios se colocarían sombrillas colosales, colocando debajo sillas de hierro para alquilarlas, y además altos mástiles con banderolas, para hacer de todo ello un conjunto agradable á la vista.

Para hacer frente á los gastos que esta novedad ocasionaría, pudiera también permitirse á los industriales que quisiesen mediante un razonable impuesto, instalar casetas de madera ó lona para la venta de refrescos, dulces, juguetes y objetos de quincalla, en la seguridad de que no faltarían quienes tales puestos estableciesen.

Podría también edificarse una gran casa de baños, por el estilo de la que existe en Villagarcía, dentro de la cual hay salón de baile, *restaurant*, despacho de sorbetes, etc., etc., porque esto todo lo pagan el consumidor y los que explotan por el alquiler consiguiendo aquellos negocios, teniendo solamente el Ayuntamiento que adelantar el dinero para la construcción.

Con esto y con hacer que por las tardes amenice aquel paseo una música—que puede ser la municipal proyectada,—se haría de aquel paraje un punto de cita de la población y un lugar de recreo, mientras tanto no pueden hacerse las grandes obras anunciadas.

Parécenos factible lo propuesto y que puede hacerse en breve plazo, y si por un acaso no tenemos fiestas, como lo sospechamos, al menos habrá algo en que distraigan sus ocios los forasteros, sin aburrirse ni saber donde pasar el tiempo.

Si el proyecto se estudia, creemos que no faltará quien lo apruebe; y que debe hacerse algo en este sentido, lo demuestra la desilusión que sufren los bañistas, acostumbrados á ciertas comodidades, al ver una playa espléndida de la que anto partido podría quitarse, convertida en un desierto y sin nada que la haga agradable.

Es una falta indisculpable el tener des-cuido tan grande, en cosa que tanto intere-sa á este pueblo.

A TRAVÉS DE PORTUGAL

(NOTAS DE VIAJE)

Al escritor mi buen amigo D. Antonio Garrido.

VI Y ÚLTIMO

Había oído muchas veces durante mi excursión que la extensa comarca de entre el Duero y el Miño era superior en belleza á las demás provincias portuguesas, y después de atravesarla y verla perfectamente, disiento algo de tal opinión. Lo que ocurre es que esta parte de territorio, limitado por los dos famosos rios, la costa y las montañas originadas de la Cordillera Cantábrica, está excesivamente cubierta de frondosidad, y si bien tan magnífica gala de la naturaleza dá al paisaje una gran nota de hermosura, resulta al cabo, al abarcar el conjunto, de aspecto monótono porque falta el contraste, esencial para la perfecta belleza. Por lo demás, el tren recorre, en efecto, valles y montes completamente revestidos de espeso arbolado de muy variados matices y de viñedos, rasgándose en muchos sitios este manto de verdor para mostrarnos pueblos y granjas de nivea blancura.

En Vianna do Castelo, bonita población que se asienta en la ancha derembocadura del Limia,—el célebre rio del Olvido, tan temido de los supersticiosos legionarios de Roma hasta que Decio Junio Bruto lo cruzó al frente de sus huestes,—adquiere más animación el paisaje, pues allí corre la vía á la vera del mar hasta Coimbra y desde este punto marcha por la margen derecha del Miño para luego cruzarlo entre Valença y Tuy. Este primer trozo del camino está dotado de todos los elementos constitutivos de un panorama magnífico y altamente artístico; y también resulta bella la vista del más importante de los rios gallegos que divide por el Norte las dos naciones hermanas, con sus islas siempre tapizadas de verde, deslizándose mansamente por medio de un dilatado valle de exuberante vegetación, sembrado en una y otra orilla de ciudades, villas y caseríos que semejan bandadas de blancas palomas, teniendo por fondo el Océano azul, donde el sol parece hundirse al atardecer.

Al fin nos detenemos en Valença, la plaza fronteriza de severo aspecto con su triple línea de fosos y fuertes murallas que datan, sin duda, allá de últimos del siglo XVII, término del recorrido del ferrocarril portugués; desciendo del vagón; subo una pequeña pendiente; atravieso varios puentes levadizos, y héteme aquí en el glacis de la fortificación que constituye el pequeño pueblo de solitarias y angostas calles. Retorno á la cercana estación, donde ya se formó el tren espa-

ñol, y al minuto de tomar en él asiento paso el Miño por el magnífico puente internacional, de cinco tramos metálicos sostenidos sobre robustos pilares de sillaría abovedados, que mide cuatrocientos siete metros de largo, dividido en dos pisos, destinado el inferior á la carretera y á la vía férrea el superior.

Ya estoy en España; ya veo los severos torreones gótico de la catedral tudense, por ante los cuales cruzo, y poco después pierdo de vista los campos deliciosos de la democrática y culta nación lusitana de hospitalarias y cariñosas gentes, que tan gratos recuerdos dejó impresos en mi alma.

FEDERICO MACIÑEIRA Y PARDO.

Prosa y verso

GALATEA

Claro está que tratándose de una estatua, ó cosa así, he de llevar á mis lectores al estudio de un escultor, y como en cuestión de arte no reconozco medianías, vóyme derecho esperando que el lector me siga, á la morada del Canova español, del tan eminente como chiflado Mariano Benlliure.

En el artístico estudio que el Fydias valenciano tiene establecido en la Glorieta de Quevedo; nos habíamos reunido hace algunas tardes varios artistas de los géneros pictórico, escultórico, lírico-dramático y desocupado; de este último género era yo el genuino representante.

También había allí una representación del género femenino, representado por dos señoritas-modelos muy guapas y con buenas formas; por lo que yo, que ando siempre á caza de una ocasión para recordar aforismos, traje á cuento aquel que dice así: «el palacio de la idealidad es un edificio cuyo trazado hicieron el sentimiento y la idea; pero para su edificación fué preciso emplear esos materiales que se llaman la sensación y la forma».

El amo de la casa se ocupaba en aquel instante en transcribir al barro húmedo las líneas proyectadas sobre un fondo negruzco por el cuerpo de una mujer que, como aquella Marco tan magistralmente descrita por Teodoro Barrière, lo mismo podía ser diosa ó cortesana; mármol ó lodo; manantial de placeres ó cascada de impurezas.

El artista estaba en su centro.

De sus dedos, cuyas yemas eran otros tantos surtidores de inspiración y de entusiasmo artístico, brotaban líneas perfectas, contornos ideales, tiras de carne palpante nacida del informe montón de barro como de la vulgaridad de la materia surgió la ideal figura de la primer mujer creada por la voluntad del Ser Supremo cuando en las obscuridades del caos, el *fiat lux* de la creación dibujó aquella hermosa alborada que se ha llamado después «el comienzo del mundo».

Es muy posible que muchos de mis lectores desconozcan algunos detalles de la vida íntima de los artistas; así es que no estará de más el decir que en el estudio de un escultor se habla, se bromea, se canta, se espiritualiza y hasta se murmura con alevosía y ensañamiento sin que el artista interrumpa en lo más mínimo su maravilloso trabajo.

Por algo ha dicho un pesimista que «la inspiración es una especie de charlatanismo que sirve de disfraz al talento, del propio modo que el abigarrado traje de los bufones de la Edad Media era una hoga de ignominia para el ingenio».

Y como aun no ha salido á relucir la Ga-

latea que sirve de título á mi actual silueta, tiempo es ya de que aparezca, y para presentarla, allá va un fragmento de conversación habida en aquel estudio y en aquella tarde; diálogo que dirá mucho más que cuanto pudiera decir la más latosa de las descripciones.

—¿Estuviste anoche en el baile del Círculo?—preguntó A..., pintor muy conocido, á M..., que pasa por ser un crítico temible, Tenorio acreditado y conocido entre la gente de buen humor y por añadidura poco exigente en cuestión de principios... morales.

—En efecto, allí estuve—contestó el interpelado—y por cierto que no me aburrí, lo cual es mucho decir cuando se trata de una fiesta de este género.

—¿Había mucha gente?—dijo, por decir algo, una de las señoritas-modelos que, recostada en un diván, esperaba su turno para una «pose» de detalle.

—Bastante—replicó M...—pero si quieres saber cosas buenas, procura hacer que suelte el mirlo el amo de la casa, que tuvo durante toda la función el palco convertido en un serrallo de odaliscas de Occidente.

—¡Hola, hola! ¿esas tenemos?—exclamó A. —No le hagas caso á ese majadero—añadió Mariano rectificando la postura de la otra modelo que había vuelto un poco la cara para enterarse mejor de la conversación—ninguna de aquellas odaliscas era digna ni de un pañuelo de yerbas.

—Protesto—exclamó M...—allí estaba Laura L... que vale más que todas las mujeres de Madrid juntas.

—¿Quién? ¿Galatea?—interrogó S..., que hasta entonces no había abierto la boca.

—Precisamente—dijo M...—Galatea, á quien se le ha dado este nombre con justicia porque su cuerpo puede sostener con ventaja toda comparación con cualquiera estatua griega ó con la maravilla más grande que haya modelado ó modelar pueda en lo sucesivo, el amo de esta casa.

—¡Qué exagerado eres!—dijo R... un amigo inseparable del que hablaba—no debes desconocer que el nombre de Galatea que le han dado los que pertenecen á la juventud dorada madrileña, es debido, no á la perfección plástica de su cuerpo, sino á su insensibilidad, que no pierde por nadie ni por nada.

—¡Tonterías!—signió diciendo M...—porque ningún Pigmalión de verdad se ha propuesto animar esa maravilla del género femenino.

—Pero ¿hay Pigmaliões que se entretengan en animar á esa clase de Galateas?

Mucho debía preocupar este asunto al exaltado M... porque encarándose con quien acababa de formular esta última pregunta, le dijo con un calor que logró recoger toda la atención de la concurrencia:

—Hablaís por hablar, y pretendiendo conocer á las mujeres, soltais sin venir á cuento un montón de frases incoloras é incongruentes recogidas al azar en ese mundo en que vivís, donde lo mismo se miente al pié del confesonario pidiendo una absolución para reincidir en la falta á las pocas horas de confesarla, que en el mercado de amor mundano donde siempre comprais mercancía cara y averiada.

Esa á quien llamais Galatea porque la creéis incapaz de recoger en su seno la chispa que ha de animar aquel cuerpo escultural y maravilloso, no solamente no es insensible ó refractaria al fuego sagrado, sino que la considero creada exclusivamente para recibirlo.

Vosotros juzgais á las mujeres por las apariencias engañosas ó por esa ejecutoria que, de las que como Galatea han tenido que amasar el pedestal de su grandeza con lágrimas y con vergüenzas, dibujan esos reyes de armas que no se fijan en otra cosa que en el oro de los cuarteles.

Pero esa mujer, á la que he estudiado con

detenimiento; en cuyos ojos he leído una aspiración suprema que va mucho más allá de las satisfacciones mundanas de lujo y prosperidad que le proporciona el constante sacrificio que hace de sus encantos, esa mujer aun no ha escuchado el acento mágico que ha de convertirla en manantial de incomparables melodías y en maravillosa fuente de felicidad para el hombre que logre conmové-la.

En una palabra, Laura, Galatea ó como queráis llamarla, es un puñado de barro como ese que tenía hace un momento entre sus dedos el gran artista que tenemos delante y que por el esfuerzo mágico de su voluntad y por el destello de inspiración que brilla en su frente, acaba de convertirse en carne que palpita, en algo que despierta en nosotros el culto que se debe á lo divino y la acción carnal que ejerce la materia humana.

—«Ché: tens razón» (1) —dijo Mariano con su imperturbable sonrisa mientras daba el último golpe á una línea del torso de la estatua de mujer que estaba modelando.

Sin duda R... no entendía el valenciano, puesto que preguntó con acento irónico:

—¿Te considerarías tú capaz de conmové-la á esa estatua que se pasea todas las tardes por el Retiro, que oye sin pestañear en su palco del Real la música de Wagner y de Bellini y que luego desempeña su papel de cortesana con una tranquilidad conmovedora?

—¿Quién sabe! —dijo M...

—¡Adiós, Pigmalión! —exclamaron á coro varios de los presentes.

—¡Adiós, imbéciles! —replicó M... y sentándose al piano, empezó á tocar con rabia la tan conocida *schotische* de los *Cuadros disolventes*.

VICENTE SANCHÍS.

CUSTION DE SORTE

Traballo adicado a o meu amigo da y-alma Galo Salinas.

«Sorte che dea Dios, fillo, que o saber pouco che importa.»

Qu'este aforismo é verdade, é tan craro como o sole. Hoxe, está visto, a sabencia pra nada serve sin sorte. E pra teu convencimento, leutor, se non eres torpe, dous exemplos che porei que non teñen volta... ¡Ouce!

Xan e Mingos, dous amigos, eran de tal condición, que nunca se separaban e tíñanse grande amor. Soilo qu'era tan contrária en todo a sorte d'os dous, que Xan, anque era moi listo, e un burro Mingos, lle foi á éste a sorte favorabre e a desgracia en Xan entrou. Canto Minguños faguía, fora unha burrada ou non, a xente decía:—¡Bravo! como este rapás n-hai dous! ¡qué inteleuto tan subrimel! ¡qué grandes disposicións! ¡qué felis iniciativa! ¡qué sabencia, Santo Dios!

E como alentos lle daban, cómo tiña proteución, sin pasar ningún traballo e á conta de algúns papóns; todo ó que ideyaba Mingos, tiña boa solución.

Pro, Xan, si levaba á práutica algúns proyeutos, que bós

eran pra os desherdados e honraban ó iniciador, non tiñan, pra ninguén, méreto e moitismas discusiós armábanse pra poñer en contra sua a opinión, chegando a decire que Xan era un negociador. Tirábanlle á barra todos mesmo que foran moi bós os proyeutos que iniciaba; e con tanta oposición víase comprometido.

Pro loitando con valor contra a ñoranza e a maldade de moitos d'a pobación, d'os seus honrosos proyeutos sempre saleu vencedor, por mais que algunhas cadelas custábanlle estas custións.

Pra que se vexa que a sorte herencia é d'os papós, ouce a cousa mais estrana que a Minguños lle pasou.

Con Xan iba paseyando unha sera de calor, e baixo d'unha figueira tomaron asento os dous. A o ver os figos que tiña —que debían de ser bós— a Mingos díxolle Xan: —¿Imos a subir?

—Eu non, (contestoulle a o punto Mingos); sobe ti e colle pr'os dous. Xan sobiu, ¡pro que traballo o faguer tal lle costou!

O probe rachou a roupa, magouose, e por concurción veu abaixo d'a figueira e os figos non-os probou.

En troques, Mingos, que quedo ollaba as evolucionés que Xan n'a figueira estaba facendo, a risa soltou abrindo a boca unha cuarta; e así n'esta situación, n'a boca os figos cañalle e de figos se atracou.

Esto probaráche, e bén que é, será e sempre foi verdade o tal aforismo de «Sorte che dea Dios.»

ROXELIO LOIS.

Pontevedra, Febreiro de 1900.

O NOME DE GALICIA

¡Pátrea dos meus amores, Por Dios' bendita seas! Semeados sean de frores Teus montes e teus vals; A paz dos ceos teñen De cote as tuas aldeas, Prateados son teus rios, Manific'o teu mar.

O sol que doura as prantas, O vento que as arrola, As cántigas das nenás, Os ecos das campás, O pio dos paxáros, O sospirar da rola, A vida n'ista terra Mais feíteceira fan.

Non sei qu'encantamento, Que amor, que poesía, Ten iste chao garrido, A terra onde nacín: N'as alboradas ledas, N'as noites, e n'o dia, Terás sempre feitezos, Grorias e lus pra min,

Seu nome deprendino De neno con dilicia,

Direino mentras viva C'o fogo da pasión; Cando a morrer eu vaya, O nome de Galicia Direino, misturado C'o nome do meu Dios.

Amor grande, subrime, Q'o curazón encerra, Tesouro d'infinitos Recordos e pracer; Encantamento dulce O amor da nosa terra, Decote con nosoutros Camiña hastra morrer.

Sol q'alumea as tréboas Dos fondos sofrimentos, Voz que d'outros espacios Nos ven eiquí falar, N'a música dos souts, N'o sospirar dos ventos, N'o mormuxar dos rios E n'o muxir da mar.

Por iso en longas terras, De coitas e doores, Os fillos de Galicia Morrendo tristes van; Fáltalle a paz da yalma, A lus dos seus amores, Os aires da sua pátrea, As grorias do seu lar.

¡Galicia! Nome santo Que dixen con dilicia De neno, é que hoxe lembro C'o fogo da pasión; Cando a morrer eu vaya, O nome de Galicia Direino misturado C'o nome do meu Dios.

VALENTÍN LAMAS CARVAJAL.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡Dios nos garde, tio Chinto!
—¡O mesmo che digo, Mingote!
—¡Jesús, Jesús, Jesús!
—¿Qué che pasa, ho? Anda, entra e sal da porta.

—Atenda, meu vello, déixeme valeirar as faltriqueiras.

—¿E que traís n-elás?

—Croyos.

—¿Como croyos?

—Si, señor.

—¿Para qué, rapaz?

—Verá, home, verá. ¿Vosté non sinte o vento que fai?

—¡Home, nin que estivera xordo! ¿Non ó hei de sentir?

—Pois seipa que por certos sitios da poboación tumbou á unha chea de persoas que levaron cada cabezada, que nin o santo dos croques de Compostela.

—Levarían, que o caso non é para menos.

—A min pasando pol-o cando do cuartel e a Porta de Aires á carón da Estrada fai tres dias, levantoume en peso.

—Créochu ben.

—E daquela, pra que me non volva á pasar, ¿sabe o que maquinei?

—Ti dirás.

—Pois encherme os petos de pedras, poidéndolle asegurar que levo enriba de min pol-o menos duas arrobas de pedras.

—¡Non serán tantas, Minguños!

—Pouco menos, de sorte que o señor

(1) Chico: tienes razón.

vento se lle da por me querer tumbar, e amócase que non pode.

—Tí érel-o demo, rapáz, e ó que tí inventas non se lle ocurriría nin ao mesmo díaño!

—Hai que se prevenir, tío Chinto.

—Dices ben, porque o «furacán» sei que fixo destrozos.

—E mais fixollos á barullo hastra o punto de se non poder andar pol-as ruas.

—¿Por medo de voar, quizaves?

—Por eso e por medo de que unha tella, ou o letreiro d'unha tenda, ou un testo de frores, ou outras cousas pol-o xeito lle non caigan á un enriba e lle creben a testa ou ó deixen no sitio.

—Tes razón, que o temporal por aquí síntese ben.

—Pois pior lle foi fora da Cruña.

—¿Sei que sí?

—Como llo digo: non hai mais que lér os boletís e verá que por todas partes houbo o demo e a sua nai; rios que se botaron por sobre dos tarreos, casas que se derrumbaron, barcos que deixaron o mar porque as ondas os botaron en terra, e mil estomballaduras mais que ja non levo conta.

—E mais fai frío tamén.

—Como que dín que todol-os montes están cubertos de neve, e, claro, abrandonaron a terra y-en moitas partes da línea do tren botaron en baixo cómaros enteiros que cairon na via e fixeron desencañar as máquinas.

—¿E houbo disgracias?

—Tamén as houbo, pra que nada faltase.

—Pois dígoche que o tempo tenos adevertidos.

—¡Malos demos leven ao inverno, e Dios llo de á quen ó quixer, que eu ben pasaba sin él!

—Como siga así, teredes mal Antroido.

—O Antroido ja comenzou.

—¿E como?

—Que ja fai dias que andan, con chuva e todo, as máscaras do polvo e mailas empolvadas pol-a rua.

—¡Eche humor, meu neno!

—Unha d'estas noites derradeiras andáballe por ahí un pavero vestido de crego dando cada broma que a pouco gana unha chea de morradas.

—¿E por qué?

—Porque iba ás sociedades, comertzos e casas de familia, e aló onde atopaba un amigo, escomezaba por lle dar unha broma inocente; mais logo largáballes unha porcallada que se non se dera á conocer ja lle tiñan de-feitol-os morros cen veces.

—Eso está mal feito: as máscaras non deben seren porcas.

—¡Ui! pois se fosen a retirar da rua as limpas, non quedaba ningunha.

—Ben sei que hai moitos abusos.

—Ída non ó sabe ben.

—E moitos que se adevirten d'un modo especial.

—E se non que ó digan moitos señoritos.

—¿Pois qué fan?

—Pónense no canto da Ruanova, na praza de María Pita, Estrada e outros sitios, ¿e sabe no que se entreteñen?

—Tí dirás.

—Pois en ver como o vento levanta as sayas as mulleres que as volve tolas pra non ensinar....

—¡Cala, ho, cala!

—Pra non enseñal-as pernas, pol-o que pasan mil traballos namentras os outros rín.

—Ben se conoce que non teñen que faguer.

—Ou que non queren ter.

—De sorte que por aló non pode pasarse matute.

—Non será porque falten matuteiras.

—¡Ja cho creo!

—E se non, vexa ó que pasou a semán derradeira.

—¿E qué pasou?

—Unha muller no camiño da Estación levaba unha nena da man.

—Ben, ¿e qué?

—Atopou c'uns señores e lles pediu que lle fixesen o favor de acompañal-a nena hastra entrar no pobo, porque ela tiña presa e a nena non quería pasar mais adiante.

—Hastra ó de agora non vexo...

—Atenda: pois señor, os señores acompañaron á cativa, mais ésta, perto ja do filato, escomezou a chorar á lágrima viva.

—¿Por qué, ho?

—¡Agora! pois preguntáronlle e ela cálabase recadándose, por modo que chamou a atención d'un dependente dos consumos, bo'ouille man, ela quixo fuxir, e caudo a cachearon resultou que levaba amañada entre as pernas unha vixiga de augardente... ¡Fégúrese como quedarían os señores!

—Ja mo feguero. Pagáronlles ben o favor, e ja se un pode fiar nas palabras.

—Home, ja que de palabras fala, lle direi que un que escribiu aos seus pais dende as Américas, e que se quería faguer moi superferolítico, decíalles: «CUIDEN MUCHO Á LA ABUELA, PUES COMO ES TAN VIEJITA, SI NO LA COIDA PUEDE QUE DÉ CON SU CUERPO NEL CADALSO...»

—¿Como no cadalso?

—¿Ja ría decir no catafalgo, penso eu.

—Haiche moitos que en vez de falar ornean, Mingote.

—E que no canto de pan deberían comer palla, tío Chinto.

Pol-a copra:

JANIÑO.

Informaciones

LIBRO NUEVO

Por tratarse de nuestro querido amigo y colaborador D. Francisco Tettamancy, copiamos del último número del ilustrado periódico profesional «Boletín del Magisterio» las siguientes líneas:

«Dentro de breve tiempo se dará á la estampa una obra de gran interés para Galicia y especialmente para nuestra localidad, y muy útil, quizá, para la enseñanza, intitulada «Historia comercial de la Coruña»; es su autor, el profesor mercantil, nuestro amigo D. Francisco Tettamancy Gastón, antiguo oficial de la Diputación de esta provincia.

Hemos visto algunos trabajos inéditos que se relacionan con dicho asunto; y desde luego podemos asegurar á nuestro amigo que ha de cosechar éxitos muy liasonjeros que han de acreditarle de escritor distinguido en la árdua labor que se impuso.

La obra de referencia llevará un prólogo del distinguido publicista y abogado de este Colegio D. Salvador Golpe Varela; y se ha encargado de la edición un acreditadísimo librero de esta capital.»

ALFREDO BRAÑAS MENEDEZ

Este nuestro amigo, catedrático de Derecho de la Universidad compostelana, viene padeciendo hace dias una grave enfermedad que comprometió de un modo alarmante su vida.

Los amigos de la Coruña hemos dirigido un telegrama á su compañero D. Salvador Cabeza León, interesándonos por la salud del distinguido enfermo; la contestación no ha sido nada satisfactoria, lo que de todas veras deploramos.

Discípulos y adictos del Sr. Brañas han hecho decir misas para que Dios se apiade del paciente y le salve la vida.

Nosotros deseamos ardientemente que la mejoría se inicie y tras ella venga un total restablecimiento del enfermo.

Tales son nuestros votos y rogamos al Eterno que sean escuchados y atendidos conforme á nuestros deseos.

EL ENTIERRO DE MOMO

Y EL DEL SIGLO

Varios socios de la «Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos» solicitaron de la Directiva que, como hace años, se celebrara en éate el tradicional entierro de Momo que tanta fama dió á la popular sociedad.

La Directiva, ante la disyuntiva de tirar algunos miles de pesetas sin lucimiento, tomó el acuerdo de no llevar á cabo aquel festejo; pero en cambio, allá para el verano ó el otoño celebrará un festival suntuoso para conmemorar la muerte del siglo, cuyo entierro se propone hacer con todo lujo y aparato.

El espectáculo será una procesión histórica, en la que figurarán magníficas carrozas simbolizando cuantos sucesos memorables acaecieron en este transcurso de cien años; los adelantos como el vapor y la electricidad con todas sus maravillas; conquistas, hechos culminantes, exposiciones, guerras, etc., etc., pues además de las carrozas habrá cabalgatas de guerreros, conquistadores, etc.

Parécenos bien el proyecto de la entusiasta sociedad, pues es digno de ella.

BAILES DE SOCIEDAD

REUNIÓN DE ARTESANOS.—Hoy celebra esta sociedad en el Teatro Principal el baile de niños, de seis de la tarde á once de la noch.

Desde las doce á las cuatro de la madrugada, baile para personas mayores.

SPORTING-CLUB.—El jueves de Comadres dará este distinguido Centro un baile suntuoso en el Teatro, que promete ser tan espléndido como los que acostumbra á celebrar aquella entusiasta sociedad.

También las sociedades «Círculo Méndez Núñez» y «La Perla» ofrecen á sus socios bailes que resultan animadísimos.

BAILES PÚBLICOS

Los habrá en el Teatro y en el Circo Coruñés el domingo y martes de Carnaval y el domingo de Piñata.

LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

Galo Salinas Rodríguez

PRECIO **2 PESETAS**

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

Librería Regional

DE

Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas de Galicia y de España.

Gramáticas, diccionarios, vocabularios, etc., de todos los idiomas, incluso los regionales de España.

Sellos para colecciones, álbums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.^a y 2.^a enseñanza.

Últimas obras publicadas por escritores gallegos:

Horas perdidas, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

Resume da Historia de Galicia, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

El P. J. de Acosta, y su importancia en la literatura científica española, por J. Rodríguez Carracido, pesetas 3.

La Viuda de Chaparro, novela, por Luis Taboada, pesetas 3,25.

La España de ayer y la de hoy, conferencia de París, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1,50.

El Niño de Guzmán, primera parte, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 2,50

Elementos de carreteras y ferrocarriles, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MAND RÁN GRATIS Y FRANCO

LUIS LAMIGUEIRO

PLAZA DE MARIA PITA, 18

Recibe encargos de compra y venta de valores del Estado, pudiendo realizarse las operaciones al dia; de la compra y venta de casas; de cuantas operaciones se necesiten hacer con el Banco de España.

Tiene siempre dinero para dar en hipoteca, sobre fincas, valores ú otra forma cuya operación quede garantida.

Plaza de María Pita, 18

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 26.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28. Agente de Aduanas y consignatario e vapores.

Manuel Sánchez Yáñez
PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES, 9

Sastrería de Daniel Couceiro
RIEGO DE AGUA, 34—PRINCIPAL

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

CAFÉ NOROESTE
DE MANUEL RODRIGUEZ
RUANUEVA, 13

Tarjeta de visita
se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* «La Alfonsin», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafrafrasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.

Real, 38.—Coruña



Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinias saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.

Hamburg-Sudamerik Hische
DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESSELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos
AL RIO DE LA PLATA

El día 19 de Febrero saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

SAOPAUO

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. *Hijos de Marchesi Dalmau*, calle Real 75.

El Laudemio

POR

D. Evaristo Martelo Paumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 1'50 pesetas, en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

Repasos de latín

con sujeción á la Gramática del Sr. Barreiro, y de Francés por el método de comparación

Santo Domingo núm. 10—2.º